

El narcocapitalismo como un agente de las desapariciones forzadas en México

Yazmín Padilla Díaz*

Resumen:

Se establece una relación entre el narco y el sistema capitalista llamándolo narcocapitalismo. Con el apoyo de autores como Sayak, Cacho y Marx, se argumenta que debido a que el narcocapitalismo ve al ser humano más vulnerable, como a un objeto útil, entonces lo priva de su libertad a la fuerza y lo utiliza para fines que sólo lo benefician a él. El narcocapitalismo ocupa al ser humano para el aumento de su plusvalía y cuando ya no le sirve lo desecha. Así concluimos que el narcocapitalismo es uno de los diferentes agentes de las desapariciones forzadas en México.

Palabras clave: narco, capitalismo, desaparición forzada, violencia, pobreza.

Los viajeros le suelen temer a México, pues se dice que es una de las naciones más peligrosas del mundo, si bien no en todas sus zonas, sí en muchas de estas, como la zona fronteriza del norte o la zona sur-centro del país en donde los colores del mapa se tiñen de rojo. Cuando los viajeros nos visitan les recomendamos tener precauciones, como referenciarse sobre su lugar de hospedaje o en caso de usar el metro en la Ciudad de México estar atento a los ladrones; y a nosotros los habitantes nos queda cuidarnos entre nosotros. Es por ello que el objetivo de este ensayo surge a partir del interés sobre el acontecer del día a día; como muchos mexicanos saben, diariamente en casi todos los estados de nuestro país desaparecen personas

* **Estudiante de Licenciatura en Filosofía en el Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de Morelos.**

por razones particulares pero aquí argüimos que es principalmente a manos del crimen organizado que miles y miles de ellas desaparecen y aparecen con el sello de la muerte tatuado de diferentes maneras, otras muy pocas vuelven con vida.

El objetivo de este escrito es analizar las desapariciones en México estableciendo una relación entre el narcotráfico y el sistema capitalista. Lo haremos usando testimonios de personas que fueron desaparecidas pero que lograron huir. Asimismo con el apoyo de autores como Lydia Cacho, Karl Marx, y Sayak Valencia se planea mostrar cómo este sistema del narco ve a los cuerpos humanos como una mercancía, usando la desaparición de mujeres y hombres sólo como un mecanismo más en su alijo de crímenes para satisfacer al capital. El propósito final de este ensayo más allá de comparar, es remover conciencias, generar silencios, porque si una persona calla es porque está pensando, queremos que se piense este acontecimiento en el país, y que se deje de ver esto como una actividad en nuestra cotidianidad.

El ser humano nace naturalmente consumiendo. Desde que el embrión se implanta en el útero inicia un proceso de requerimiento de nutrientes que consume de la portadora por los siguientes nueve meses. Al salir del útero el recién nacido pide entre quejidos y alaridos que sean atendidas sus necesidades, éstas son primeramente el de consumir alimento.

Con el paso del tiempo el bebé, aunque no por voluntad propia, consume distintos productos para su bienestar, como pañales y ropa; pasan los meses, se hacen años y ahora consume juguetes, útiles escolares, si es el caso, pasan más años y ahora el pequeño, consume música, accesorios, etc., transcurren más años y este jovencillo adquiere la edad de entre 17 y 19 años, esta persona sigue consumiendo diferentes cosas acordes o no a su edad. Lo interesante aquí y viéndolo desde otra perspectiva, es que además de consumir cosas, nuestro sujeto también se hizo objeto de consumo. Cuando va a la escuela, a la tienda de la esquina, por las calles de su ciudad, etc., él está vendiendo algo, por cómo se viste, por cómo camina, por cómo habla, por cómo saluda, todo, todo eso implica vender una imagen, ¿y de quién? pues de nadie más que la de uno mismo. Claro que uno no se ve de esa manera, nosotros mismos no nos autoconcebimos como un objeto etiquetado, pero inevitablemente llevamos escrito en el

“La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean” (83).

cuerpo palabras como “pobre” por cómo vestimos, “naco” por cómo olemos, etc.

Con esta imagen que portamos, podemos ser leídos y clasificados como mercancía o como no mercancía, dependiendo de cómo nuestro escrutador nos etiquete y para lo que nos necesite. Marx define que “la mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean” (83). Si así lo plantea el alemán, entonces cualquier cosa puede ser mercancía, hasta una persona, incluso no es necesario que ésta alcance los 18 años de edad para convertirse en una porque hasta un bebé puede llegar a ser mercancía si satisface una necesidad.

Pero, ¿por qué le estamos llamando aquí mercancía a las personas?, ¿en qué momento dimos ese salto? Muchos podrán decir que ellos no ven a las personas como objetos andantes para satisfacer necesidades humanas, ellos nos dirán que ven a personas, claro sí, ellos, pero ¿y los demás? Como al inicio se presentó, México es un país sumamente peligroso, pero si tú cuando vas a la calle no ves a las personas como mercancía, ¿por qué otros sí?, ¿por qué hay otras personas que nos ven y tal vez piensen, “este me puede servir para esto” o “ella con esa edad la puedo usar para esto otro”?

Cuando vivimos en un país que se pinta de rojo en el mapamundi por su alta peligrosidad, con un alto porcentaje de desapariciones como los que expone la Red por los Derechos de la Infancia en México:

De acuerdo con el Registro Nacional de datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED), hasta julio del año 2017 se registran 33,482 personas desaparecidas. De este total, 6,079 son niñas, niños y adolescentes lo cual representa el 18.2 % del total de desapariciones. Asimismo, es importante destacar que 6 de cada 10 casos de desaparición son de niñas y adolescentes mujeres.

Entonces es válido pensar y cuestionar de acuerdo con estas cifras, ¿cuál es la causa que posibilita dichas desapariciones?, ¿por qué la mayoría de estas desapariciones son de personas en edad joven?, ¿qué mecanismos están presentes en la desaparición?, y ¿cómo esto involucra al capitalismo? Para poder continuar y dar posibles respuestas

a estas preguntas consideramos necesario establecer el concepto de cosificación de las personas. Macpherson cita a William Petyt en *La Teoría política del individualismo posesivo* y afirma que:

Las personas son (...) la mercancía principal, la más fundamental y valiosa, de la que pueden obtenerse manufacturas de todas clases, navegación, riquezas, conquistas y un imperio sólido. Dado que este capital material es de por sí de baja calidad y costo, se pone en manos de la autoridad suprema a cuya prudencia y buen criterio se encomienda mejorarlo administrarlo y modelarlo para mayor o menor beneficio. (197)

Esto nos permite ver que las personas sí son potencialmente una mercancía ya sea como mano de obra o una mercancía en sí misma, por ejemplo, la red de explotación sexual de mujeres y niñas en México, en estos múltiples casos, las mujeres son utilizadas como la mercancía en sentido fuerte, las privan de su libertad, las emperifollan y si no las avientan a la esquina de una calle para levantar clientes, las avientan frente a un tubo en un *table dance* de mala muerte. A continuación se presenta un fragmento del testimonio anónimo de una mujer publicado por la Comisión Ejecutiva de Atención a Víctimas: "estuvimos en toda la República Mexicana en el secuestro, no nos podíamos salir; tuvimos sexo con federales y soldados y todos, pero no se podía hablar, quien hablaba moría, muchas murieron" (Animal Político, 2018). A ella la usaron como cuando a un crío se le da un dulce para que guarde silencio, en este caso, ella fue el dulce y aquellos soldados y federales, el niño.

Para que este tipo de situaciones se den y nos referimos a la desaparición de personas aquí en México, debe existir un motivo, pero antes de ir a ello, queremos matizar que cuando hablamos de las desapariciones nos referimos a las desapariciones forzadas, aquellas que son en contra de la voluntad del individuo ya sea en forma de "levantón", a través de un engaño o a manera de secuestro pero sin pedir recompensa. Asimismo, cuando hablamos de desaparición forzada no nos referimos a aquellas que se ejecutan con el propósito de "ajuste de cuentas" o "reclamo del territorio", sino a aquellas que se hacen con fines que en el siguiente párrafo especificaremos.

Ahora bien, el motivo de estas desapariciones forzadas lo pensamos en la lógica del capitalismo. Así que suponemos que debido a la demanda de mano de obra o demanda de recurso humano material en sí mismo, (entendiéndose esto como un bien tangible con una utilidad inimaginable, propiedad del sujeto quien orquestó en un inicio tal desaparición) se presentan tantísimos casos de desapariciones forzadas en nuestro país con el *modus operandi* de trabajo forzado-esclavitud en donde además la mayoría de las veces el privado de su libertad termina muerto, pero para que no resulte vaga esta explicación, a continuación expondremos fragmentos del testimonio de un hombre que sobrevivió a su desaparición forzada.

—Al contactarme para el trabajo pregunté si todo era legal. “Mira, si fuera ilegal no te mandábamos a entrenamiento para que puedas portar un arma. No te apures, todo será legal”... A los 10 minutos llegó un carro. Me preguntaron si me llamaba Luis. Les dije que sí. Me subí y fuimos por otro muchacho, nos metimos a un lugar muy enredoso. Salió un güero con barba, pelo poco chinito, gordito, de ojos verdes, ahora sé que se llama Ignacio. Dos mujeres salieron a despedirlo, no se quitaron de la entrada hasta que nos fuimos. Vi nervioso al chofer, fumaba un cigarro tras otro... Era el primero de mayo. Nos dejaron en la carretera y ahí llegó una pick up con otros tres muchachos que venían del Estado de México... En el camino supimos que los cinco habíamos estado en el Whatsapp un día anterior y habíamos sido contactados por medio de bolsas de trabajo a las que nos inscribimos en Facebook para el trabajo de escolta o guardia de seguridad por 4 mil a la semana. Era muy atractivo para mis necesidades. (Guillén y Petersen)

Como podemos darnos cuenta ahora y más adelante, específicamente en este caso, el sujeto a base de engaños, fue reclutado por el narco para trabajar. Si comparamos este método con el de una empresa común y corriente, el proceso es casi el mismo, porque en ambos casos primero publican anuncios donde se solicita mano de obra, se dan las entrevistas para ver si el sujeto es apto para el trabajo, y en el caso de serlo se les da el empleo. La diferencia radica



en que los contratadores en el primer caso pertenecen a un grupo delictivo y en el segundo son empresas legales.

La siguiente diferencia es que en "la entrevista", tratándose de lo legal, uno va por su cuenta, pero con la narco empresa es enganchado con base en tretas, siguiendo la lógica de la entrevista, en el caso de la narco empresa (que sí tiene lugar pero no explícitamente) depende de la vida o muerte del candidato (en este caso involuntario) y en el caso de la empresa legal, si no eres contratado no pasa nada. Así pues, seguimos ejemplificando con el mismo testimonio. "—Lo sé porque arriba vi quién tenía mando, que ya habían salido y regresado, que había jerarquías. No importaba que te tomaran confianza, la prueba de fuego para ser de ellos era regresar a trabajar con ellos" (Guillén y Petersen). Con esto, el testificante nos quiere dar a entender que la jerarquía en el mando dependía de si volvías a trabajar para ellos después de que te dieran unas supuestas vacaciones, aunque exactamente no es que volvieran de esas vacaciones, si no que en sí no desearan irse en primer lugar, esa era la verdadera "prueba de fuego" porque si te querías ir ya era una muestra de debilidad, y muestra de tu ineptitud para el trabajo, teniendo como "un rechazo a la entrevista" la muerte propia como a continuación se muestra:

Ese tiempo me pasó lo peor en toda mi vida: como a las dos, entró la voz de El Sapo (el jefe de la plaza). "Adelante hijos de su chingada madre, ¿quién quiere irse? Les voy a dar tres mil y a su casa, y a chingar a su madre". En eso (unos) empiezan a levantar la mano, advirtiéndoles que si estaban seguros. [...]. Yo reconozco a todos, fueron 14 en total, los sentaron en una choza frente a los dormitorios y les dijeron que no se movieran. A los demás nos sentaron en otra choza. Llegó una Cheyenne gris con placas de Estados Unidos y dos sujetos con pistolas tipo escuadra. Uno era El Greñas (muchacho de 20 ó 21, cara de niño, mano derecha de El Sapo) que les gritó a los que se querían ir: "A ver cabrones, pónganse a pelear todos contra todos", y comenzaron a hacerlo, el que cayera iba a morir. Al primero que cayó le decían La Jaina (indigente de Guadalajara) cayó noqueado de rodillas. Le dieron de balazos. Luego El Guachito, alto, narizón; cuando

El testificante nos quiere dar a entender que la jerarquía en el mando dependía de si volvías a trabajar para ellos después de que te dieran unas supuestas vacaciones.

vio que le iban a tirar, gritó "¡nooo!" levantando las manos en señal de defensa. Le dieron dos balazos. Después Nopal, Toño, Chucho y El 18 abrieron fuego contra todos, entre ellos un expolicía. Al último quedó un niño de 17 años con las manos metidas entre las piernas, cabeza agachada, meciéndose. Se acercaron a verlo porque quedó vivo. Le dijo El Pitayo: "Estos putos te dijeron que dijeras que te querías ir". Sacado de onda, respondió "ajá", y el muchacho pidió llorando "es que quiero ver a mi hermanita y mi mamá". Le dieron un balazo... siendo entonces ya 15 muertos. A los que por miedo no manifestamos querer irnos nos hicieron llevar los cuerpos. Duramos hora y media porque había unos muy pesados, teníamos que arrastrarlos para echarlos a los elotes. (Guillén y Petersen)

Por otro lado nos percatamos de que el desaparecido en México tiene algo que lo identifica, tiene una característica que comparte con el resto, la pobreza, pues el narco capitalismo se aprovecha de la necesidad de trabajo de las personas que se encuentran en condiciones lamentables como los que no tienen hogar, los que tienen varias bocas qué alimentar o incluso de los que les urge pagar la renta, porque de no ser así, ¿por qué no desaparecen los hijos de Carlos Slim? Por defecto los vulnerables en cuanto a este mecanismo de violencia en México son los jóvenes, mujeres y pobres.

Nos cambiaron a otro carro. Dimos vuelta rumbo a Tala [...] había un hombre con cuerno de chivo que nos decía que siguiéramos hacia adentro [...]. Fue cuando me di cuenta que me había metido en un problema porque no era normal eso [...]. Éramos puras personas humildes y pobres, había gente que tenían cara de malandrines y otros que tenían cara de que no tenían nada que perder en la vida. Me di cuenta que había cruzado la línea de no regresar y que quizá pasaría algo malo, de hecho se percibía un olor extraño, se veía la mirada de tristeza y miseria en las personas. (Guillén y Petersen)

Con el fragmento anterior, queremos resaltar la parte última en donde dice que las personas enganchadas y posteriormente desaparecidas, eran humildes y pobres,



personas necesitadas, dándonos así razón en cuanto a nuestra premisa donde decimos que son los pobres, los más vulnerables para este mecanismo de desaparición. De la misma manera, no está de más citar un fragmento del informe publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México de Human Rights Watch, pues sabemos que con un caso particular como lo es este testimonio, no se debe generalizar. "Las personas desaparecidas en los casos documentados por Human Rights Watch son, casi en su totalidad, hombres de escasos recursos que, en muchos casos, representaban el único sostén económico de familias con varios hijos" (PUDH).

Como se ha reiterado, pensamos que son precisamente las personas pobres el blanco ideal para el narcocapitalismo, pues las diferentes necesidades económicas de los primeros son una oportunidad para este segundo sujeto quien funge el papel de empleador, un empleador en las tinieblas que a base de mentiras retorcidas, te da trabajo forzado, parecido a la esclavitud, en donde tu ganancia es prácticamente seguir con vida.

Había un señor... que nos gritó: "¡A ver hijos de su...en línea... ámonos, en caliente!" [...]. Agarró el cuerno y disparó hacia arriba de todos nosotros: "¡A todos les voy a dar vacaciones a la verga, si regresan aquí va a haber chamba y si no, a chingar a su madre!" "¿Quién se quiere ir ahorita?" Nadie dijo nada. (Guillén y Petersen)

Este hombre nos iluminó y nos ayudó a ejemplificar a través de su testimonio uno de los mecanismos de desaparición forzada en México en donde su propósito es forzar a trabajar a personas en actividades que además de fuerza física requieren fuerza emocional, pues además de despojarlos de su libertad, también les estrujan su humanidad, una humanidad que se desprende del que asesina y desecha los cuerpos de sus compañeros, conociendo el lugar y su identidad.

El narcocapitalismo genera empleo, a fuerza, pero lo genera, parecido al capitalismo cotidiano sólo que en él gozas de ciertos derechos y garantías que salvaguardan tu vida, en el narco capitalismo la dinámica de sobrevivencia cambia cada 2x3¹ y si no están apuntándote a la cabeza con un arma de fuego todo el tiempo, te matan a golpes, o te ilusionan con dinero y una libertad que nunca

Él volvió del infierno para sacudirnos con sus testimonios, aportándonos así información sobre los que ya no pudieron volver.

llega. Por fortuna y resistencia, este testificador logró huir de su cautiverio. Él volvió del infierno para sacudirnos con sus testimonios, aportándonos así información sobre los que ya no pudieron volver.

Hasta ahora se ha hablado sobre lo que pensamos es el motivo de las desapariciones en México y sobre uno de los mecanismos que se efectúan para desaparecer miles de personas vistas de antemano como objetos útiles para reproducir riquezas, describiendo como responsable al narco pero sobre todo, llamándolo aquí narcocapitalismo, debido a esa insaciable sed de reproducir su plusvalía a través de mercantilizar y desaparecer los cuerpos ajenos que la mayoría del tiempo son de inocentes.

Otro caso que podemos analizar para evidenciar al narco capital es sobre la investigación que nos expone Lydia Cacho en su obra *Los demonios del Edén*, el poder que protege a la pornografía infantil, en donde nos demuestra cómo un hombre libanés se hace de riquezas específicamente con el negocio de la pornografía infantil, para esclarecer un poco este tema, citamos a Sayak Valencia:

Desafortunadamente, muchas de las estrategias para hacer frente al primer mundo o acercarse a él son formas ultraviolentas para hacerse de capital; prácticas que aquí denominamos gore. Una forma de explicitar a lo que este término se refiere sería la siguiente: mientras que Marx habla, en el libro primero de *El Capital*, sobre la riqueza y dice “*la riqueza en las sociedades donde domina el modo de producción capitalista, se presenta como una inmensa acumulación de mercancías,*” en el capitalismo gore se subvierte este proceso y la destrucción del cuerpo se convierte en sí mismo en el producto, en la mercancía, y la acumulación ahora es sólo posible a través de contabilizar el número de muertos, ya que la muerte se ha convertido en el negocio más rentable. (Introducción, 16)

Con lo anterior vemos que en la lógica del capitalismo no hay límites con tal de reproducir sus ganancias, ni siquiera nuestras niñas y niños lo son, el narco capital es como un calamar con cientos de tentáculos en forma de mecanismos para multiplicar riquezas con los cuerpos. Y sí como dice Sayak, el proceso se subvierte y el cuerpo se

¹ En México esta expresión hace referencia a cuando algo cambia repentinamente y muy rápido.



convierte en sí mismo en la mercancía, con la diferencia de que en el caso de las niñas de la investigación de Cacho viven y sobreviven para contarlos, no hay en sí una destrucción material del cuerpo, tampoco es que invisibilicemos su dolor, lo que queremos y resaltaremos a continuación es cómo a través de la explotación sexual a menores de edad Jean Succar Kuri y otros hombres poderosos más, agregaron varios ceros a sus cuentas bancarias.

Succar Kuri, como lo relata Lydia Cacho, desde joven tenía inclinaciones por el dinero y por las jovencitas. A través de negocios por diferentes estados de la República Mexicana estableció relaciones con gente poderosa (senadores, gobernadores) se hizo de propiedades en México y en el extranjero, todo de manera muy pronta, no sabemos desde hace cuánto lo había estado haciendo pero lo turbio se encontraba en la otra cara de la moneda, en su negocio en Yucatán, en donde por años y años abusó sexualmente de niñas entre los 4 y los 17 años. Aquí no pretendemos entrar en el tema moralizante, tampoco es nuestro objetivo profundizar en la red de pederastas que encabezó, lo que queremos recalcar es que a través de este abuso sexual estableció una red de pornografía infantil por todo nuestro país, incluso se arguye que también por otras naciones. Su *modus operandi* era el siguiente: tanto a las niñas y los niños los enredaba, las enganchaba a través de regalos que les hacía como computadoras o uniformes escolares, las invitaba a su villa a ver TV o a nadar, las tocaba en contra de su voluntad, las convencía de que era normal y una vez consumado el acto, resultaba que los había grabado, así que con esos videos los chantajeaba con acusarlos con sus padres, esos mismos videos los vendía, de manera física o a través de sitios web que armaba su esposa, logrando así enriquecerse cada vez más. Reproducía y reproducía su plusvalía cuando a través de estos chantajes las niñas y los niños volvían a su villa semanas tras semanas, asimismo les pedía con amenazas que llevaran a más compañeritos o compañeritas de la escuela o a sus mismos hermanos o hermanas, primos y primas, dejándonos ver que el capital, no respeta la sangre, al contrario, pasa por encima de ella.

La nueva era empresarial presenta la explotación sexual como un negocio sumamente lucrativo para las mafias que lo controlan. Se dice que el turismo

es la empresa del siglo xx a la cual acompaña la venta, desde sitios de internet de fácil acceso, de tours paradisíacos con sexo pagado incluido para el viajero con mujeres exóticas, jóvenes y dispuestas. Casi nadie escapa de esta lacerante realidad: América Latina, Asia, Estados Unidos, Europa, África, Canadá, Oceanía. Según el Unicef, más de un millón de niñas y niños son robados al año para insertarlos en el negocio del turismo sexual con infantes. (Cacho 190)

Pero, ¿qué tiene que ver este hombre con el narcocapitalismo? Pues debido a los nexos que logró establecer con personas poderosas con cargos públicos, como con el que toda su vida ha sido funcionario público en Veracruz y para la nación, Miguel Ángel Yunes Linares a quien del mismo modo se le inculpa de tener nexos con los "varones de la droga" como Amado Carrillo Fuentes (El señor de los cielos) y Alejandro Góngora Vera, se nos permite deducir que este tipo de personas sólo actúan como agentes del narcocapitalismo, sólo son personas más en su juego para ganar dinero, son los que están del lado de la ley para protegerlos, son los que están maquilladamente del lado de los buenos, son extensiones del narcocapital.

Concluimos que para el final del día el narcocapitalismo todo lo hace con el único propósito de hacerse de más capital, sin importar la edad, el color, la religión, la complejidad ni el sexo, mucho menos los derechos humanos. El narcocapitalismo se vincula directamente con las desapariciones forzadas, pues son ellos quienes, como decididamente hemos dicho, se llevan a nuestra gente. Nos están desapareciendo y son ellos.

Pero siendo ciudadanos de México, aunque nos hayan educado para normalizar la violencia, podemos resistirnos a este sistema que nos consume, podemos resistirnos y sobrevivir en un espacio en donde parece que tratan de eliminar los derechos humanos, podemos construir una ética que nos permita levantarnos contra esos mecanismos de violencia que impiden nuestra libertad, podemos unirnos y romper con este sistema narcocapitalista en el que nos encontramos. ¿Después de cuántas muertes y desapariciones vamos a hacer que a nuestra vida se le dé un valor verdadero? No hay tiempo ya para esperar que otros le den

ese valor, démosles nosotras y nosotros mismos un valor verdadero a nuestras vidas. Cuando el Estado mexicano no nos está protegiendo, debemos ser nosotras y nosotros quienes hagamos valer nuestros derechos como humanos.

Bibliografía

- Animal Político. "Quien hablaba moría: Muchas murieron. Mujer sobreviviente de trata acusa a militares de explotación sexual". Editorial Animal S de RL, 1 de agosto de 2018. Web.
- Cacho, Lydia. *Los demonios de Edén. El poder que protege la pornografía infantil*. México: Debolsillo, 2006. Impreso.
- Macpherson, Crawford Brough. *La teoría política del individualismo posesivo. De Hobbes a Locke*. Madrid: Editorial Trotta, 1970. Impreso.
- Guillén, Alejandra y Petersen, Diego. *Quinto Elemento Lab*. Open Society Foundations, 2 de febrero de 2019. Web.
- Marx, Karl. *El capital. Tomo I*. Luarna Ediciones. Web.
- Programa Universitario de Derechos Humanos. Informe de Human Rights Watch en Perseo No 1. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013. Web.
- Red por los Derechos de la Infancia en México. Boletín Infancia y adolescencia mexicana, víctimas indefensas de la violencia y sin acceso a la justicia. México: derechosinfancia.org.mx., 30 de noviembre de 2017. Web.
- Valencia, Sayak. Introducción. *Capitalismo Gore*. España: Editorial Melusina, 2010. Web.